



CUBANET

4

noviembre
2016

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org



ÍNDICE



04

*¿Por qué los cubanos
aguantamos tanto?*



05

*Derechos humanos:
Informe advierte sobre
incremento
de represión*



06

*Así cayó la Universidad
de La Habana*



07

*Cómo evitar que roben
tu saldo de Internet*

ÍNDICE



09

Las carnicerías estatales quieren competir con las privadas



10

Mi amigo Marquito se va a repatriar



11

“La Wi-fi me está tumbando el negocio”



12

Ruperto “marcha atrás”



13

‘Savior’, el salvador de los videojuegos cubanos

¿Por qué los cubanos aguantamos tanto?

Nos discriminan, nos imponen dos monedas, excesivos precios en productos y servicios, y luego nos reprimen si disentimos



GUANTÁNAMO, Cuba.- En conversaciones que he sostenido con compatriotas y extranjeros ha surgido la pregunta de por qué los cubanos hemos aguantado tantos abusos del castrismo.

La interrogante tiene su causa en las discriminaciones a las que estuvimos y estamos sometidos, en la existencia de un doble sistema monetario, los precios excesivos de servicios y productos y el uso indiscriminado de la represión ante el menor signo de disidencia.

Pero quienes preguntan olvidan circunstancias históricas ineludibles, porque el daño antropológico que el castrismo ha causado al pueblo cubano tiene su génesis en la lucha de la Sierra Maestra y la clandestinidad. Tampoco puede olvidarse que lo que un día fue la revolución cubana gozó de la abrumadora simpatía y apoyo del pueblo porque su programa político y económico se sustentaba en la restauración de la democracia. Medidas de indudable repercusión popular en un país donde hasta entonces el pueblo fue considerado una entelequia por los gobernantes garantizaron un apoyo extraordinario al castrismo, que, usándolo, fue capaz de convertir la más mínima crítica en un acto contrarrevolucionario y así legitimar la represión “en nombre del pueblo”, aunque los reprimidos formaran parte de él.

En abril de 1961 un grupo de enardecidos milicianos, “en nombre y representación del pueblo de Cuba” sin que nadie les concediera ese derecho, aceptaron la proclamación del carácter socialista de la revolución hecha por Fidel Castro en 23 y 12, un ejemplo típico de manipulación de las masas.

El control absoluto de la educación, los medios de difusión, el sometimiento de toda la población a una vigilancia que abarcó la telefonía, la correspondencia y hasta

la vida privada, unidos a que el progreso familiar e individual quedó indisolublemente vinculado a la fidelidad al régimen, fueron, entre otras, prácticas suficientes para establecer el férreo control del castrismo sobre la sociedad. Cuando en octubre de 1965 se constituyó el Comité Central del Partido Comunista de Cuba, se formalizaba políticamente otra dictadura de izquierda que, de facto, existía desde 1959.

Quienes osaron enfrentarse al régimen totalitario lo pagaron con la muerte en combate, el paredón, la cárcel, el exilio forzado o el ostracismo.

En la década de los setenta surgieron los adelantados de la oposición pacífica. Comenzó a formarse la trama de una nueva conciencia y aunque el régimen continuaba gozando de apoyo popular era evidente el descontento, como lo demostraron los sucesos de la embajada del Mariel y sus secuelas.

El período especial fue otro punto de giro. Todavía los avances de la sociedad civil independientes eran lentos, aunque más visibles. Sus protagonistas contribuyeron a revelar otra Cuba inexistente en los medios oficialistas. A ello contribuyó enormemente Radio Martí.

La postura de Fidel Castro, negado a admitir el fracaso del socialismo real que él copió fielmente, unida al desabastecimiento, a las salidas del país de importantes figuras de la cultura, el deporte y la política, al fortalecimiento del éxodo masivo de cubanos, al surgimiento de marcadas diferencias sociales y fenómenos como el apartheid turístico, la despenalización del dólar y la prostitución, aumentaron el descontento popular.

A partir de entonces la sociedad civil comenzó un marcado ascenso. Los espacios que ha conquistado se deben a su valor y constancia. La represión aumentó, pero

gracias a eso el pueblo sabe que la policía sí golpea y encarcela a hombres y a mujeres por el sólo hecho de reclamar pacíficamente el cumplimiento de derechos humanos que el castrismo vulnera de forma masiva y reiterada.

Todo ocurre con la complicidad de la Fiscalía General de la República y los tribunales. Los opositores cubanos carecen de derechos. A la complicidad de las instituciones estatales se une la no menos vergonzosa de numerosos gobiernos del mundo cuyo último acto cínico ha sido elegir a Cuba como miembro del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

¿Hasta cuándo?, preguntan algunos, olvidando que ser opositor pacífico requiere de una gran dosis de humildad y valor. Cualquiera puede asesinar por la espalda a un policía como hacían los miembros del 26 de Julio, o poner una bomba en un cine o un establecimiento público. Si la oposición pacífica comenzara a hacer eso, si se levantara en armas –si es que las consiguen pues una de las primeras medidas de la dictadura fue eliminar las armerías– seguramente el castrismo y sus infaltables testarferos elevarían sus gritos a sus cómplices en la ONU para denunciar a los “terroristas” y acabar con ellos, con la anuencia de los gobiernos que alaban a la democracia mientras apoyan al castrismo.

Pero no hay nada como un día tras otro. A pesar de las campañas difamatorias, las discriminaciones y los abusos, el pueblo mira. Es una lucha larga, pero al menos los opositores no tendrán que echar sobre sus conciencias la muerte de ningún otro cubano. Su mérito es que luchan pacíficamente hasta por los cobardes que hoy los golpean, discriminan y sancionan.

Roberto Jesús Quiñones Haces

Derechos humanos: Informe advierte sobre incremento de represión

La CCDHRN lo califica como “preocupante”

MIAMI, Estados Unidos.- La Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCDHRN) ha registrado al menos 620 detenciones arbitrarias de opositores durante el mes de octubre, según un informe divulgado por esa organización.

Se trata de la cifra más alta de los últimos meses. La CCDHRN ha observado una tendencia al aumento de la represión “por motivaciones puramente políticas”.

Durante octubre, se verificaron además 17 casos de agresiones físicas, 39 hechos de hostigamiento policial y tres actos de repudio a activistas y periodistas independientes de parte de “la policía secreta y de los grupos parapoliciales”.

La organización publicó además una tabla con la cifra de detenciones políticas contabilizadas en los últimos seis años, donde también se hace evidente la tendencia al alza en este período y que los casos contabilizados en 2016 superan a todos los anteriores, cuadruplicando prácticamente los números del año 2010.

El informe señala la acción emprendida contra el Centro de Asesoría Legal Cubalex, que en septiembre fue asaltado por la policía para decomisar todos sus medios de trabajo. Sus miembros, dirigidos por la abogada Laritza Diversent, han denunciado que se encuentran en una situación de extrema vulnerabilidad frente a las autoridades.

Asimismo menciona la represión contra publicaciones provinciales que auspica el Instituto Cubano por la Libertad de Expresión y Prensa (ICLEP).

Elizardo Sánchez, director del CCDHRN, ha calificado la situación actual como “preocupante” e indica el deterioro de los derechos civiles y políticos en Cuba.

CubaNet

OVAL
TDR
HAVANNA
2016
912
5235

VNA
CUBA



Así cayó la Universidad de La Habana

¿Cómo fue que esa institución dejó de ser democrática?

LA HABANA, Cuba.- Fundada en 1728 por frailes dominicos, la Universidad de La Habana fue democrática durante 231 años. Por qué no dejó de serlo cuando reabrió sus puertas el 11 de mayo de 1959, tras el triunfo revolucionario de Fidel Castro, es una historia aún por conocerse.

La prensa nacional, al servicio de la propaganda dictatorial durante más de medio siglo, jamás ha tocado el tema sobre por qué en 1959, en pleno auge de transformaciones, ésta demoró largos meses en apoderarse realmente de esa institución educativa y cultural.

Es conocido que Fidel Castro, a los tres días de salir de prisión, el 20 de mayo de 1955, visitó la Universidad de La Habana, donde ofreció un mitin en el que se hizo revolucionario.

Sin embargo, el 8 de enero de 1959, ya en La Habana y escoltado por su caravana de barbudos armados hasta los dientes, en vez de visitar la Universidad, a los quince días marchó a Venezuela.

De regreso a Cuba, ofreció mítines en el Palacio Presidencial, en el local de los trabajadores de la CTC –nunca en la Universidad– y a los pocos días tomó otro avión hacia Estados Unidos, donde visitó la Universidad de Columbia, en el Alto Manhattan de Nueva York.

Mientras tanto, ¿qué ocurría en las aulas de la universidad habanera? ¿Es que el estudiantado no apoyaba al gobierno de facto de Fidel Castro, porque nada hablaba de elecciones generales y, encima de eso, el 7 de febrero de ese mismo año, fue derogada la Constitución del 40, por la que había luchado la Universidad?

¿Qué decían los periódicos democráticos universitarios de aquellos meses, Manicato y Trinchera, que nunca más aparecieron? ¿En qué periódico castrista se conmemora la fecha del 5 de febrero de 1960, cuando decenas de miembros de la FEU fueron encarcelados por marchar pacíficamente hasta la estatua de José Martí,

en el Parque Central de La Habana, como desagravio por la corona de flores en forma de hoz y martillo, símbolo del comunismo, depositada por Anastas Mikoyan?

Si ese hecho hoy se conoce es porque Juan Manuel Salvat, uno de aquellos estudiantes, lo ha narrado desde su exilio en Miami, así como Alberto Müller, Ernesto Fernández Travieso y muchos otros. Víctimas fueron de aquellos meses nuestro muy recordado Pedro Luís Boitel, líder católico estudiantil, muerto en prisión luego de una huelga de hambre, así como los miembros del Directorio Estudiantil Revolucionario, Virgilio Campenía Angel y Alberto Tapia Ruano, de 23 y 22 años respectivamente, fusilados en La Cabaña el 18 de abril de 1961.

Aun así, no se sabe todo sobre las luchas internas que sucedieron a puertas cerradas en la Universidad de La Habana, cuando Fidel Castro anunció en un discurso del 2 de abril de 1959 que se posponían las elecciones generales bajo el pretexto de eliminar el desempleo y el analfabetismo y exclamar meses más tarde, en un discurso del 1ro de mayo de 1960, la famosa frase de: “¿Elecciones para qué?”

La Revolución de Fidel Castro ya se estaba congelando en una “sangrienta dictadura”, como llamó el intelectual Octavio Paz a los dichosos procesos. Para finales de ese año, las ejecuciones habían alcanzado la cifra de 1 330 fusilados y en las cárceles había diez mil presos políticos.

Poco a poco la Universidad de La Habana dejó de ser democrática. Profesores y estudiantes inconformes comenzaron a marchar al exilio. El 16 de julio de 1960 se abolió el Consejo Universitario y por último se impuso una Junta Superior, controlada por el Fidel Castro.

Tania Díaz Castro

Cómo evitar que roben tu saldo de Internet

Consejos para protegerte de los hackers en las zonas Wi-fi



LA HABANA, Cuba.- “Mi hija me había recargado la cuenta nauta y tenía 20 horas. Me conecté en el zona Wi-fi de (la calle) 23 en el Vedado para hablar con ella por IMO y al día siguiente, cuando fui de nuevo, ya no tenía saldo en mi cuenta”. Hechos como este son muy frecuentes en Cuba desde que instalaron las zonas Wi-fi. Le sucedió a Hilda Vázquez, de 55 años, que como muchas personas ha sido víctimas del robo de crédito de cuentas nautas de internet.

Hilda cuenta además que ese mismo día se dirigió a una oficina de ETECSA con la esperanza de recuperar sus horas robadas, pero una funcionaria, con muy mala educación le dijo: “La compañía no se hace responsable de lo que haya pasado con su cuenta. Es deber del usuario mantener en secreto sus credenciales”.

Según la afectada, la joven que la atendió ni siquiera se molestó en mirar en la computadora el historial de transferencia de saldo de la cuenta.

La brecha digital en Cuba es marcada y existen individuos que toman ventaja de este fenómeno para robar el saldo de Internet en las zonas de navegación. Los cubanos que acuden a estos lugares están expuestos a los hackers. La inseguridad de la red Nauta, sumada al desconocimiento de las medidas más básicas de protección cibernética por parte de la gran mayoría de los internautas cubanos, son las principales debilidades que aprovechan estos delincuentes para el robo de credenciales.

“Hackear cuentas Nauta de Internet es como quitarle el dulce a un niño”, dice Hunter, un hacker cubano que nos explicó con detalles todo el proceso y los métodos y medios más usados para cometer este tipo de delito. Por razones de seguridad no revelaremos su verdadera identidad.

“Los atacantes, usando una laptop o teléfono inteligente, crean una conexión Wi-fi con el mismo nombre de la red de ETECSA (WIFI_ETECSA). La víctima se conecta

sin saber que no está dentro de la red oficial, pero nunca se llega a dar cuenta porque tiene acceso al portal nauta por medio del dispositivo del agresor. Todo el tráfico a Internet pasa por medio de él, quien le puede robar sus credenciales usando analizadores de paquetes (sniffers), además de tener acceso gratis a Internet usando el tiempo del otro mientras está conectado”, explica el hacker.

Esta forma de hackeo se puede evitar usando una aplicación para saber si se está conectado directamente a una red WIFI_ETECSA genuina o los datos están pasando por un intermediario. ETK (Etecsatoolkit) es una aplicación creada por terceros en Cuba, que avisa cuando el dispositivo se conecta a una red que no es la de ETECSA. Es fácil de usar y se activa automáticamente cuando encuentra una red Wi-fi.

Algunos delincuentes informáticos, usando ingeniería social, se acercan a los que no saben conectarse con el pretexto de ayudarlos (mayormente personas de avanzada edad). Configuran un dispositivo móvil para grabar sonido ambiente y cuando la víctima le dicta en alta voz sus credenciales (usuario y contraseña) estas quedan registradas en la grabación.

No todos los que se dedican a auxiliar personas a conectarse incurren en esta forma de operar, pero existen individuos en las zonas Wi-fi que cobran un dólar por ayudar a conectarse a Internet y se aprovechan del desconocimiento de muchos que, por lo general, se conectan a Internet por primera vez.

“Otra forma que tienen los hackers de hacerse con el usuario y la contraseña ajenos es usando un página del portal nauta falsa, esta técnica conocida como una forma de phishing o suplantación de identidad consiste en crear una página web exactamente igual a la del portal Nauta, y cuando la víctima entra a este sitio falso e ingresa su usuario y contraseña el atacante obtiene sus datos fácilmente. La víctima no se da cuenta de lo que pasó y queda como un error de conexión”, explica Hunter.

Este ataque se puede evitar usando aplicaciones como “WI-FI Overview 360 Pro”, que brinda una amplia información sobre todas las redes Wi-fi que se encuentran a nuestro alrededor y muestra datos



específicos sobre el Router o dispositivo al que estamos conectados. Igual que la herramienta ETK, pudiéramos saber si estamos conectados a un señuelo.

Una de las “obligaciones de ETECSA” que están reflejadas en el contrato Nauta para Internet y correo electrónico, es “garantizar al usuario las condiciones de privacidad en el área de navegación”, lo cual, según testimonios de víctimas, está muy lejos de la realidad. Otra cláusula dice que “el costo de tiempo utilizado por robo de identidad será asumido por el usuario.”

El 11 de octubre se dió a conocer una red de hackers que fue desmantelada en Villa Clara. Los ladrones cibernéticos robaban el saldo y después lo vendían a precios inferiores a los de ETECSA. Los involucrados, menores de 25 años y sin antecedentes, aún permanecen en prisión.

“Esta es la gran diferencia de lo que les sucede a quien roba a los usuarios pero perjudica al monopolio. Los ladrones que roban saldo de Internet a las personas en las zonas Wi-fi no son de interés para ETECSA, que cobra 5 CUC por decirte a quien transferiste tu propio saldo. Técnicamente pagarías 5 CUC por saber el nombre de quien te robó sin poder hacer nada más. Las redes de internet en las zonas Wi-Fi son el paraíso de los hackers”, concluyó Hunter que asegura jamás haber usado sus conocimientos para robarle a los internautas cubanos.

Visto que poco se puede hacer cuando nos han robado el saldo, lo mejor es prevenir. Algunos consejos útiles para cuidar el usuario y la contraseña son:

- Usar aplicaciones para saber si estamos conectados a una red WIFI_ETECSA genuina o estamos pasando por un inter-

mediario. ETK (Etecsatoolkit), una herramienta creada en Cuba, avisa cuando el dispositivo se conecta a una red que no es la de ETECSA.

- No compartir el usuario o contraseña con nadie. En caso de hacerlo, cambiarla inmediatamente en el portal del usuario.
- Cambiar frecuentemente la contraseña.

- Usar aplicaciones como “WI-FI Overview 360 Pro” que nos brindan amplia información sobre las redes Wi-fi que se encuentran a nuestro alrededor y datos específicos sobre el Router o dispositivo al que estamos conectados. (Pudiéramos saber si estamos pasando por un tercero para llegar a ETECSA).

- Estar atentos a la velocidad de conexión, por lo general ETECSA brinda 1 megabit/s por usuario. En teoría se debe descargar a unos 128 kb/s. Si estamos descargando muy por debajo de esta velocidad pudiéramos estar compartiendo nuestra conexión sin saberlo. (Esto también depende de la congestión que exista en el lugar, en horarios pico puede variar).

- Las contraseñas deben ser palabras o frases de más de 12 caracteres mezclando letras (mayúsculas y minúsculas), símbolos y números.

Orlando González y Pablo González

Las carnicerías estatales quieren competir con las privadas

Los clientes siguen esperando que las ofertas varíen y los precios bajen



LA HABANA, Cuba.- La reparación y remodelación de una carnicería estatal por municipio es la nueva estrategia que empleará el sector estatal para hacerle competencia a los que ejercen esta actividad de forma privada. El proyecto se llevará a cabo en los establecimientos estatales que ofertan, en la actualidad, productos cárnicos de manera liberada.

La empresa Diseño Ciudad Habana (DCH), perteneciente al Poder Popular, será la encargada de proyectar la remodelación constructiva de los inmuebles, para lo cual las autoridades pertinentes le han dado un plazo para la entrega de los nuevos proyectos que durará hasta finales de semana, según informaron fuentes.

Uno de los arquitectos a cargo dijo a CubaNet, bajo condición de anonimato, que la iniciativa consiste en transformar estos locales en establecimientos acogedores y con todas las comodidades posibles para que el cliente se sienta satisfecho cuando acuda allí.

“Algunos se les cambiará la forma constructiva, para ganar espacio, además de

las puertas y ventanas, pero lo más importante es que todos los locales serán climatizados (...) Incluso, contarán con neveras exhibidoras para que los clientes escojan el producto a la vista”, comenta el arquitecto.

Un ingeniero civil que también trabaja en la remodelación asegura que, en un principio, será un establecimiento en cada municipio de la capital, pero los planes son que en el futuro lleguen a cinco por localidad.

“Los cerditos”, como comúnmente se conocen estos establecimientos, venden carne de puerco, embutidos, picadillo, entre otros; pero no cuentan con la frecuencia de abastecimiento de los productos, y los precios son demasiado altos, según confesaron clientes.

La nueva estrategia trazada por el Estado para competir con los particulares aún es desconocida por los administradores de dichos locales, según afirmó otro de los arquitectos, quién aseguró que las carnicerías deberán estar listas para brindar servicios a la población a finales del próximo año.

“Los nuevos diseños estarán listos para finales de semana, pero una vez entregados los proyectos, corren el riesgo de que regresen a la empresa para ser discutidos porque no se ajustan al presupuesto destinado, esto trae como consecuencia que se extienda y demore un poco más el tiempo de culminación”, explica.

Daniuska Ramírez, una clienta consultada por este diario, al comunicársele la idea refirió que le parecía muy bien la remodelación, pero señaló que la problemática central de estos establecimientos era el suministro y los precios.

“Si piensan mantenerlos abastecidos de

productos en buen estado y no echados a perder, como en la actualidad, sería muy bueno, además de bajarle un poco los precios; eso sí sería una maravilla”, añade.

Damaris Ávila, otra cliente, por su parte advierte que para hacerles la competencia a los particulares, reparar uno de estos establecimientos por municipio no sería suficiente, atendiendo a la cantidad de carnicerías privadas que existe en cada localidad.

“Hay municipios muy grandes, por lo tanto hay personas que sólo para evitarse el viaje hasta la nueva carnicería comprará en la que le quede más cerca y no creo que le importe que sea particular, porque la diferencia del precio entre estatales y particulares es mínima”, explica.

Héctor Navarrete, un jubilado de 65 años de edad, afirma que con los 250 pesos que recibe de pensión, puede asistir rara vez a este tipo de establecimientos por lo elevados que son los precios.

“Realmente a los viejos nos importa muy poco las condiciones del lugar; lo que necesitamos los retirados son precios bajos para poder comer y vivir los pocos años de vida que nos quedan”, dijo Héctor.

Andrés Gutiérrez, residente de la zona Vedado en el municipio Plaza, indica que más que repararlos, lo que deberían tener es más variedad de productos cárnicos y con una mejor calidad.

“Aquí sólo encuentras carne de cerdo ahumada. Deberían pensar en vender pollo, carnero u otro tipo de carne. ¿Por qué siempre tiene que ser la carne de cerdo, que es tan dañina?”.

Vladimir Turró Páez



Mi amigo Marquito se va a repatriar

Dice que su American Dream no resultó como lo soñó: que no puede con los taxes y lo mata la nostalgia

LA HABANA, Cuba.- Mi amigo Marquito, que vive en Miami desde hace quince años, ha decidido, tan pronto se jubile, regresar a vivir en Cuba.

Cuando me contó sus planes, el penúltimo día de mi estancia en Miami, luego de varios whiskies y cervezas, sentados en el patio de la casa en Miami Springs de un amigo común, no pude creer lo que escuchaba. Pensé que era un chiste. O pura borrachera. Pero no. El hombre va en serio. Lo tiene todo pensado. Y hasta trata de convencer a algunos de sus amigos para que lo imiten.

Dice que su American Dream no resultó como lo soñó: que siempre está agobiado económicamente, que no puede con las cuentas y los taxes, que trabaja demasiado en empleos que no le gustan y que están por debajo de su capacidad profesional, que lo mata la nostalgia, que no quiere terminar en un asilo...

Me explica que en Cuba, con las nuevas circunstancias creadas tras el restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos, le sacará muchísimo más provecho a los 700 y pico de dólares que cobrará de pensión a partir de que se jubile a los 65 años (acaba de cumplir los 60). Calcula que en La Habana, en casa de su madre, en El Vedado, podrá vivir mucho mejor que como lo hace hoy en Miami, donde esa cantidad de dinero se le iría solamente en pagar la renta del efficiency, la habitación con baño y cocina donde habita en Hialeah desde que se divorció.

En vano trato de convencerlo de que es un disparate, que “aquello”, que para mí sigue siendo “esto”, no ha cambiado tanto como supone, que no concibo que luego de tantos años pueda readaptarse y resignarse a vivir sin libertad luego de haberla conocido...

Me dice: “No importa, con dinero, aquello te resbala, te es indiferente. Y cuando esté muy aburrido, cuando necesite oxigenarme, ahora que se puede ir y venir, saco el pasaje y me voy unos días de vacaciones a Miami...”

Asegura que conoce a varios cubanos que han regresado al terruño y no se han arrepentido. Cuando voy a decirle que me jode mucho darle a la dictadura argumentos para decir que la mayoría de los que se van de Cuba lo hacen por motivos económicos y no políticos, y que empie-

zo a entender a políticos cubano-americanos con los que suelo discrepar, como el senador Marco Rubio y el representante Carlos Curbelo, cuando se quejan de que algunos cubanos abusan descaradamente de las leyes de los Estados Unidos, y sobre todo, del bolsillo de los contribuyentes norteamericanos, Marquito me interrumpe, me dice que no me ponga pesado con “la puñetera política” y me pregunta si no me alegraría la posibilidad de que nos podamos volver a reunir a menudo “allá”, como hacíamos antes, a hablar y a escuchar discos de los años 70. Ahora que ha reconstituido su colección de vinilos, cargará con ellos para Cuba, y los escucharemos con mucha más calidez que cuando los escuchábamos en aquellos desastrosos tocadiscos rusos.

Y ya me puedo imaginar la amarga e interminable letanía de lamentos y quejas sobre “esto” que repetiría Marquito en esas reuniones de náufragos. Las mismas de hace quince años, antes de irse. Cuando le parecía que se asfixiaba y que el mundo, tal como lo conocíamos, se le caía encima. ¿Ya no se acordará de aquella época?

Marquito bromeaba ante mi desconuelo y cantaba, más próximo a Charlie García que a Carlos Gardel, aquello de “volver, con la frente marchita...” y “sentir que es un soplo la vida...”. Y luego se puso filosófico, y me dijo: “Es como cerrar un círculo. Completar un ciclo. De eso se trata...”.

Todavía sigo sin creer que hablara en serio. Prefiero pensar que fue una broma.

Luis Cino Álvarez



“La Wi-fi me está tumbando el negocio”

El mercado negro de las conexiones a Internet es golpeado por las nuevas formas de comunicación

LA HABANA, Cuba.- “Yo trabajo como administrador de redes en una empresa en La Habana, pero todo el mundo sabe que en este país el sueldo no da para vivir, siempre hay que inventar algo por la izquierda. Así como los panaderos roban harina y aceite para venderlo en la calle, yo uso el Internet para el mismo propósito. El problema es que estoy perdiendo clientela por culpa de las zonas Wi-fi”, cuenta un joven informático, que no quiso revelar su nombre como ninguno de los entrevistados para este reportaje, por temor a las autoridades.

Al no existir en Cuba una forma viable

de acceder a Internet, por muchos años los cubanos han buscado alternativas para navegar, apoyándose en el mercado negro.

Informáticos que trabajaban en empresas estatales con conexión a Internet se las arreglaban para compartir la conexión con usuarios “de la calle” por un precio que por lo general rondaba entre los 70 y los 100 dólares mensuales.

No fue hasta el año 2014 que ETECSA (Empresa de Telecomunicaciones de Cuba) abrió las salas de navegación por un precio de 4,50 dólares la hora, y a mediados del 2015 las zonas Wi-fi por dos dólares la hora, el precio actual de Internet en Cuba, donde el salario promedio mensual es de 23 dólares al cambio de moneda vigente.

En estos días el negocio de la compraventa de Internet por medio de conexión dial up (una tecnología obsoleta que utiliza módem a 56k y la línea telefónica) se mantiene, pero está perdiendo fuerza con la apertura de las zonas Wi-fi.

Otro informático narró su experiencia en este negocio: “Trabajé por muchos años de informático en una empresa de comercio que tenía acceso a Internet. Había solo una computadora con Internet y estaba encerrada en una jaula de hierro con candado. El personal autorizado tenía que dejar su nombre en una hoja de incidencias que estaba junto al teclado de la PC. También tenían que escribir cualquier cosa inusual que ocurriera mientras se navegaba”.

Continuó narrando: “Con los años fueron dando acceso a otras computadoras dentro de la entidad. Así tuve acceso a Internet y comencé a compartirlo para la calle por la izquierda. Aunque se trataba de una conexión dial up, mis clientes estaban dispuestos a pagar cien dólares al mes o 20 si se trataba solo de correo electrónico internacional. Siempre tenía activos entre 5 y 10 usuarios. Con esa ganancia por lo menos podía vestir a mi familia y comer bien”.

Al preguntarle por qué dejó de trabajar para el Estado, respondió: “Tuve que dejarlo porque comencé a perder clientela cuando aparecieron las zonas Wi-fi de ETECSA, y los 30 dólares de sueldo que me pagaban al mes no me alcanzaban ni para el transporte. Pero era de esperar, las personas prefieren un acceso a Internet caro y rápido a uno caro y además lento”.

“Quisiera que ETECSA dejara de abrir zonas Wi-fi. Me pone malo el negocio”,

agregó.

Cada centro estatal de trabajo con acceso a Internet está sujeto a leyes de “estricto cumplimiento” y debe tener elaborado un documento donde se explique el funcionamiento y seguimiento de la entidad en estos temas. A pesar de esto, y de que su negocio ha ido en decadencia, todavía muchos administradores de red se arriesgan a perder su trabajo al vender Internet ilegalmente.

Cuba tiene una tasa de conectividad de un 5%, que se reduce al 1% en caso de banda ancha. Es el país con tasa de conectividad más baja de América Latina. Además, el acceso a Internet siempre ha sido un asunto delicado y de extrema supervisión por parte del gobierno. A finales de los años 90 cuando algunas empresas tuvieron que incluirla por cuestiones de trabajo comenzaron los mecanismos de control.

Mientras tanto, el servicio que vende actualmente el Estado deja mucho que desear entre los internautas de la Isla por su elevado precio y su mal funcionamiento, sin embargo es 50 veces más rápido que la arcaica dial up.

Infomed, la red de información para profesionales de la salud, fue la primera institución en dar acceso a correo electrónico internacional y navegación nacional. Comenzó hace más de 20 años, solo a médicos, y en 2015 incluyó el acceso a Internet tras la apertura de las zonas Wi-fi.

Pero eso también se vende, y actualmente las cuentas de Infomed tienen un valor en el mercado negro de 25 a 30 dólares. Adquirirlas es relativamente fácil, pues se pueden encontrar en el sitio de anuncios clasificados Revolico.

“Yo pagaba 25 dólares al mes por una cuenta de Infomed, pero desde que pusieron el correo Nauta lo dejé. Es mejor tener el correo en el móvil, que lo puedo revisar desde cualquier lugar, me ahorro más dinero y puedo hablar por el IMO en las Wi-fi, lo cual no se puede hacer con una conexión telefónica por módem”, dijo una señora de avanzada edad que ya no quiere usar conexión dial up aunque sea desde la comodidad de su hogar.

Pablo González



Ruperto “marcha atrás”

Es el nuevo sobrenombre del General-Presidente, Raúl Castro

LA HABANA, Cuba.- Es el sobrenombre con que el gracejo popular cubano ha rebautizado al General-Presidente, Raúl Castro, aludiendo a un personaje del popular programa humorístico “Vivir del cuento”, que transmite la TV cubana los lunes, justo tras finalizar el espacio estelar del Noticiero Nacional.

No cabría mejor analogía. El Ruperto del programa televisivo encarna un anciano que recién despertó de un largo estado de coma, sufrido después de recibir un fuerte golpe en la cabeza, y que lo había mantenido en estado vegetativo desde los años 80' del pasado siglo. Obviamente, el cándido Ruperto no solo se perdió acontecimientos tan impactantes para Cuba como el desplome de la URSS y del campo socialista, el Período Especial, el Maleconazo, la crisis de los balseros, la entrada a la Isla del antes demoníaco capital foráneo, la despenalización del dólar, la doble moneda, etc. -todo lo cual explica que sus parlamentos sean retrógrados, extemporáneos y desubicados-, sino que, además, le ha quedado como secuela una limitación motora que se refleja en un andar peculiar: un paso adelante y un paso atrás.

Tampoco parece fortuito que Ruperto, sin dudas la caracterización satírica más sutil y mejor concebida del programa, tien-

da a aferrarse tercamente al pasado o se atribuya a sí mismo cualidades y aspiraciones irrealizables, que no se corresponden con su edad ni con sus condiciones físicas y mentales.

Salvando las distancias, su correlato en la vida real parece vivir circunstancias similares. Transcurrida más de una década desde que asumiera “provisionalmente” el gobierno, y más de ocho años desde que su designación se hiciera oficial con la simbólica bendición de la Asamblea Nacional, el pretendido General ‘reformista’, que inició su mandato con la promesa incumplida de un vaso de leche diario para cada cubano e implementó medidas tan audaces como la entrega de tierras, la autorización de compra-venta de viviendas y automóviles y la permisión de pequeños negocios privados, no solo ha fracasado en su experimento de “actualización del modelo”, sino que ahora parece estar conduciendo el país en reversa.

La regresión se refleja tanto en la vida económica y social como en el discurso oficial, cada vez más agresivo y virulento, contra “el imperialismo y su política injerencista” cuando aún no se han cumplido siquiera dos años del restablecimiento de relaciones entre Washington y La Habana y a pesar de que se mantiene el proceso de “diálogo y acercamiento” entre ambos gobiernos y de que cada encuentro entre sus representantes ha sido calificado como “positivo, constructivo y respetuoso” por parte de las autoridades cubanas.

La arremetida antiestadounidense, coherente con una ruptura y no con un proceso de acercamiento y diálogo, ataca contra todos los ángulos, desde las cuestiones puramente políticas del vecino (¿injerencia?) hasta temas domésticos y culturales del país norteamericano, que son satanizados o ridiculizados en los medios oficiales de la Isla. La pregunta que se hace la gente con sentido común es: ¿qué sentido tiene restablecer relaciones con un gobierno tan repleto de malas intenciones y empeñado en subvertir el orden político en la Isla?

Simultáneamente, y en obvia relación con el ya cercano ritual ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde en octubre de cada año la representación cubana presenta su Informe de condena al Embargo estadounidense, los comisarios de la prensa castrista han desatado al inte-

rior de Cuba una feroz campaña “anti-bloqueo”, acompañada por manifestaciones estudiantiles y de las organizaciones al servicio del gobierno, en los que menudean los discursos agresivos, las consignas ultranacionalistas y el lenguaje violento.

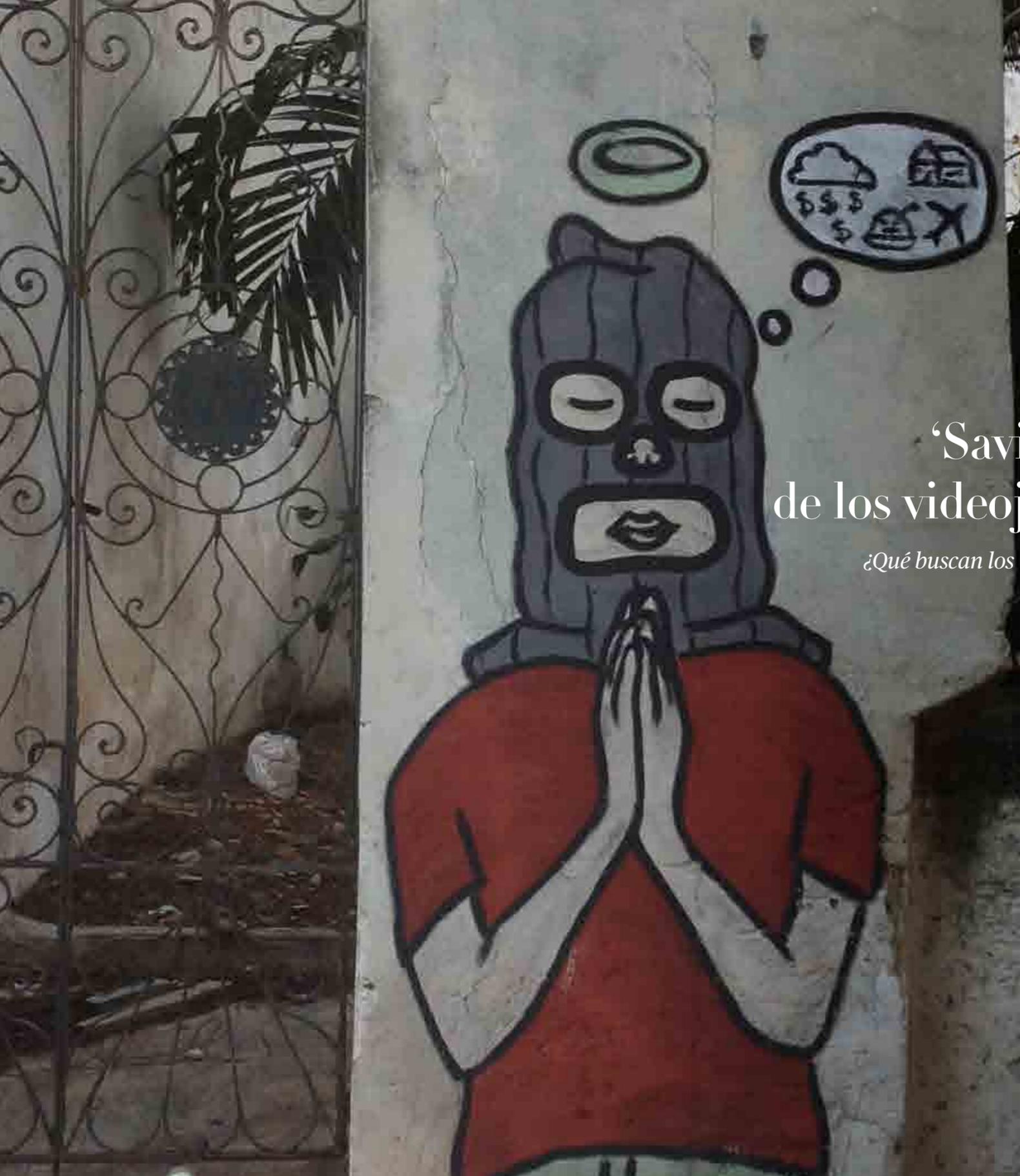
Pura fanfarria y estéril algarabía patrioterica coyuntural en un escenario de carencias generalizadas, mercados desabastecidos, de inflación y de incertidumbres, que lejos de lograr verdadero apoyo popular tiene el efecto inmediato de confundir la opinión pública nacional y ofrecer la imagen de inseguridad de un régimen experto en intrigas y confrontaciones, pero evidentemente descolocado cuando se trata de concordia, diplomacia y diálogos.

Como resultado de tal bipolaridad del gobierno, la población de la Isla, de amplia tendencia pro-americana y cuyo modelo soñado es el american way of life, se satura, se enajena de la política oficial y se centra en lo inmediato -la supervivencia cotidiana- y en lo práctico -sobrevivir como mejor pueda a un sistema fracasado cuyo final espera y ansía la mayoría de los cubanos.

Porque cada vez se hace más evidente que los movimientos de aparente avance e innegable parada -cuando no de franco retroceso- por parte del General-Presidente, alias Ruperto “marcha atrás”, más que una estrategia, acusan una falta de ésta, y demuestran la fragilidad de un sistema totalitario tan primitivo y rígido que no puede permitirse ni la menor concesión al interior del país -no digamos ya en el plano político-, sino al menos en el ámbito económico, sin correr el riesgo que precipitar su propio final.

Por supuesto, hay que entender que Ruperto no la tiene fácil. El reto de la autocracia castrista en este momento crítico para su propia supervivencia es lograr acceder a los capitales del Imperio enemigo sin hacer concesiones, sin traicionar a su casta, sin avanzar en materia de Derechos Humanos y sin perder el Poder. Una misión imposible, salvo que aparezca otro inoportuno salvador de villanos en el último momento. Si algo resulta claro en toda esta saga de desconciertos es que la casta verde olivo, con Ruperto a la cabeza, no tienen absolutamente la menor idea de cómo salir del entuerto.

Miriam Celaya



‘Savior’, el salvador de los videojuegos cubanos

¿Qué buscan los ‘gamers’ de la isla desconectada?

LA HABANA, Cuba.- Savior, una aventura de plataforma 2D, es el nombre del primer videojuego desarrollado en Cuba de manera independiente. Sus creadores, el programador Johann Armenteros y el artista visual y director del proyecto Josuhe Pagliery, a través de la pequeña empresa “Empty Heads Games” están resueltos a terminarlo para el año 2018.

“La primera meta es obtener un demo completamente apto para jugar a principios de 2017”, dicen estos dos jóvenes, que exploran la creciente tendencia internacional hacia los indie games o juegos independientes (Minecraft y Machinarium son algunos exitosos ejemplos), en un mercado que hasta hace pocos años era dominado casi en su totalidad por las grandes desarrolladoras. Y para lograr sus resultados han decidido lanzar una campaña de crowdfunding en la plataforma Indiegogo.

“Nuestra generación jugó esta clase de videojuego que ahora construimos, por eso la estética que escogimos retoma en parte la usada en los (años) 90. Lo que estamos haciendo pudiera clasificarse como un juego reto pensado para un público en-

tre los 25 y 35 años que ya están familiarizados con esta clase de productos”, comentó Johann Armenteros en una entrevista realizada por la revista El Toque Cuba.

La historia va sobre un personaje llamado “Pequeño dios” que despierta de un extraño sueño para descubrir que el mundo está desapareciendo. A partir de ese punto tiene que enfrentar ocho niveles para encontrar al “Gran dios”, el único que puede salvar al mundo del colapso. A medida que el juego avanza el protagonista se dará cuenta que en realidad está dentro de un videojuego que, por causas desconocidas, está fallando. Según sus creadores en su sitio oficial, “Savior está diseñado para sorprender todo el tiempo al jugador”.

“El mérito de estos dos jóvenes es grande y pienso que tienen muchísimo talento. En Cuba se consumen videojuegos de este tipo y la naciente industria estatal desarrolladora de videojuegos no ha conseguido crear materiales con calidad. Estos dos jóvenes, en menos tiempo y con menos recursos, han logrado un producto más comercial que todos los que ha producido el Estado”, comentó para este diario Rubén Darío, graduado de Informática y especialista en efectos visuales en 3D.

Savior está pensado para los dispositivos PC, Mac, Linux, y posteriormente para consolas de gama alta, según la revista digital Cachivache Media. En solo un año de trabajo, sus desarrolladores han logrado llamar la atención de instituciones de ayuda no gubernamentales como Innovadores Foundation y la Fundación Ludwig de Cuba.

La “industria” de videojuegos estatales Los videojuegos han sido un tema tabú para el Estado cubano durante muchos años. Las fuertes críticas a la industria nunca faltaron en los medios oficialistas, que los tildaban de “violentos e innecesarios”.

La preocupación por crear un producto propio en la isla llegó casi cuatro décadas después de la aparición de “PONG”, uno de los primeros títulos de la gigante estadounidense ATARI a la vez que uno de los juegos clave en la historia de una industria que actualmente reporta miles de millones de dólares al año y que ha sido impulsora de numerosas innovaciones tanto en hardware como en software en general.

No obstante, según un artículo publicado el pasado 7 de octubre en el sitio oficialista Cubadebate, en el año 2008 el Estudio de Animación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), en coordinación con la UCI, los Joven Club de Computación y el Ministerio de Educación, “comenzaron los primeros intentos de desarrollar un videojuego cubano”.

Después de ocho años han conseguido sacar algunos como Fernanda, La Gata Mini, La aldea embrujada, La chivichana, Superclaria, La neurona y otros en desarrollo como Villa Tesoro y La cocina de Zoe, casi todos pensados para dispositivos móviles.

Omar González, un joven gamer que frecuenta un Joven Club ubicado en Boyeros para jugar Call of Duty en red, afirmó: “En los Joven Club todos prefieren los juegos internacionales. Ninguno de los videojuegos hechos en Cuba puede competir con grandes compañías como UBISOFT o CAPCOM. Estas lo superan en gráficos, texturas, calidad, experiencia de juego, acción e historia porque detrás hay un gran equipo con muchos años de experiencia. Deberá pasar mucho tiempo para desarrollar un juego en Cuba que logre competir con alguno de los que existen hoy en día en el mercado”.

Las políticas de adoctrinamiento usadas por el Estado cubano se están aplicando también en algunos de los videojuegos desarrollados en la Isla, los llamados videojuegos “educativos” tienen como objetivo consolidar el amor a la revolución y a sus principales figuras. Los niños de primaria deben jugar este tipo de juegos unas dos o tres veces por semana en las escuelas.

“Algunos videojuegos desarrollados por los Joven Club como Gesta final y Batalla por la historia, Mi vida mi patria, Nuestros héroes y Nuestra historia se encargan del aprendizaje de la historia de la revolución Cubana desde el desembarco del Granma hasta la Sierra Maestra, el amor a sus líderes y a sus principales figuras. Pero estos juegos nadie los juega, no se ven en la calle, ni en DVD, ni en discos externos. Solamente en algunos Joven Club y en las escuelas primarias que sí son obligatorios en los programas de enseñanza”, confesó Ernesto Díaz, graduado hace tres años de informática de la UCI que trabaja como progra-



mador en un Joven Club en el Municipio 10 de Octubre.

En la redes de tiendas estatales los videojuegos rara vez han estado a la venta. Solamente se pueden adquirir en el mercado negro, o a través de los vendedores de discos piratas.

“Soy gerente hace más de diez años. En nuestras TRD nunca se han vendido discos de videojuegos. No les puedo decir con exactitud la causa, imagino que sea una consecuencia del bloqueo (embargo estadounidense)”, apunta Alberto Oliva, quien administra de una tienda estatal en el municipio Boyeros.

Pero la pasión por este tipo de productos en Cuba abarca a varias generaciones y todo tipo de plataformas. Actualmente la piratería es la forma casi exclusiva para conseguir los últimos títulos en el mercado. Los cracks o “parches” ilegales son empleados inclusive en las máquinas de los Joven Clubs. Las piraterías de las consolas como PlayStation o Xbox, y la venta de juegos “quemados” son frecuentes en cualquier punto de venta particular o en los talleres de reparación particulares.

Tanto en las redes de barrio como SNET hasta los famosos LAN-Party (reuniones de varios amigos para jugar en una red limitada red local) como en los mismos Joven Club de computación, juegos como Call of Duty, Battlefield, Starcraft, Warcraft, DOTA 2 o FIFA 2016 tienen la preferencia entre los gamers cubanos. Jugar online es casi imposible debido a la baja tasa de conectividad a Internet y el poco ancho de banda existente en las arcaicas conexiones dial up que se encuentran en algunos hogares.

La agrupación de deportes electrónicos de Cuba (ADEC), creada en el año 2007, y el grupo DOTA Cuba organizan torneos de forma independiente y sin un marco jurídico que los apoye. En los eventos, torneos y exhibiciones organizados solamente se utilizan juegos producidos en el exterior, y entre ellos la naciente industria independiente desarrolladora de videojuegos cubanos parece prometer para aquellos que también quisieran consumir lo que se produce en el patio. Tal vez, haciéndole honor a su nombre, Savior logre salvar un sueño que parecía demasiado lejano.

Orlando González y Pablo González

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com